



Hipertexto 15
Invierno 2012
pp. 192-193

Reseñas

Volpi, Jorge. *El insomnio de Bolívar. Cuatro consideraciones intempestivas sobre América Latina en el Siglo XXI*. México: Casa América, 2009. 259 pp.
[Hipertexto](#)

Una visión (des) encantada de América Latina en “época de bicentenarios”. El advenimiento de los bicentenarios en Latinoamérica ha sido una excelente excusa para indagar en su historia, tomando como eje central el proyecto de América que pergeñaron los hombres del Siglo XIX. La publicación del escritor mexicano Jorge Volpi, *El insomnio de Bolívar. Cuatro consideraciones intempestivas sobre América Latina en el Siglo XXI*, recupera la tradición del ensayo latinoamericano y retoma uno de los temas que preocuparon a los héroes de las guerras de la independencia: la utopía de una América unida. Sin tapujos presenta una visión desencantada del proyecto bolivariano, en vísperas de los bicentenarios de la gesta independentista que marcó el rumbo y el futuro de los países Latinoamericanos. Con un fragmento de la *Primera Carta de Jamaica* (1815) de Simón Bolívar donde enuncia su máximo deseo para estas latitudes (*Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión riquezas que por su libertad y gloria*) el libro desandarà estratégicamente la historia cultural y política de las naciones de América para concluir con sentencias (al menos) abrumadoras: *América Latina no existe, nada de lo que distinguió a América Latina en el siglo XX queda en pie*.

Volpi ejercita en este libro su experiencia como mexicano “extrañado”, un ciudadano que descubre el sentimiento latinoamericano en España cuando al encontrarse entre argentinos, chilenos, mexicanos, uruguayos advierte “eso otro” que sólo se advierte en comunidad: pertenecer a la “especie latinoamericano”. En su recorrido por la historia política de América Latina reconstruye “intempestivamente” el pasado y el presente de los países más determinantes de la región (Bolivia, Venezuela, Argentina, Paraguay, Uruguay, Chile) y nos acerca a la literatura actual del continente desde una crítica literaria que pone énfasis en mostrar un canon renovado, periodizando a partir de la aparición en escena del chileno Roberto Bolaños. La lectura de este libro depara al lector no sólo la interesante empresa de contrastar la historia de las naciones latinoamericanas, con la propia experiencia de vivir en este rincón del planeta; sino que también le ofrece la posibilidad de acceder a un catálogo de textos literarios de imprescindible lectura, escritos en la primera década del siglo XXI.

El insomnio de Bolívar que obtuvo el segundo Premio Iberoamericano Debate Casa de América (2009) está organizado en cinco partes. En la primera, *A manera de prólogo. Confesión y confusión* el autor (...) *da cuenta de las inesperadas razones*

que lo movieron a iniciar esta empresa y cómo descubrió que siendo mexicano, también era __ay__ latinoamericano”. La ficcionalización de los últimos momentos de vida del libertador Simón Bolívar (El insomnio y el sueño) da pie a la Primera consideración. *Deshacer América*, para continuar con un oscuro panorama acerca de las democracias endebles del subcontinente (Segunda consideración. *La democracia en América Latina*). En su Tercera consideración. *América Latina, Holograma* y a partir de la sentencia “*Seamos radicales: la literatura latinoamericana ya no existe*” se lleva a cabo un exhaustivo análisis de la historia de la literatura latinoamericana a partir de los escritores del boom. Allí retoma tópicos recurrentes en el siglo XX acerca del color local y las literaturas nacionales. En *Estados Unidos de las Américas*, la Cuarta consideración (y última), los perfiles o retratos de algunos de los jefes de estados latinoamericanos (Fidel Castro, Hugo Chávez, Cristina Fernández de Kirchner, Michele Bachelet) son la antesala de una cronología o futurología que describe el periodo 2010-2110 para una América Latina que “*Pese a las críticas, el mayor logro en sus tres siglos de historia ha consistido en desaparecer*”.

El tópico de la identidad latinoamericana, presente en el discurso ensayístico del siglo XIX se resitúa en el siglo XXI, a partir de *El insomnio de Bolívar*. El tema es revisado a la luz de las consideraciones sobre las democracias, el análisis de los líderes y las consecuencias de sus desgastadas gestiones: demagogia actuante, el ascenso del populismo y la inexistencia de proyectos verdaderamente integradores de la diversidad latinoamericana. Tal es el caso del reposicionamiento del binomio civilización y barbarie, aportado por Sarmiento en su ensayo *Facundo*, legitimado en el campo de los estudios críticos socioculturales, sobre Latinoamérica. En este sentido, el binomio sarmientino mantiene los valores a los que hacían referencia ya en el siglo XIX: los bárbaros siguen representados por los habitantes de estas tierras y los civilizados siguen siendo representados por Europa. En este ensayo se decreta la muerte del proyecto con el que soñaba el libertador. El fracaso de los ideales bolivarianos es un hecho, lo impracticable de su proyecto ha quedado demostrado a lo largo de doscientos años; así como también se han desvanecido las distintas olas de latinoamericanismos (el triunfo de la Revolución cubana en 1959, el boom de la literatura latinoamericana). Será incluso más drástico: “*(...) a principios del siglo XXI, ese territorio imaginario bautizado como América Latina prácticamente ha dejado de existir*”.

Volpi, ante el discurso homogeneizante acerca del bicentenario que nos presenta una mirada de integración regional, de progreso y fortaleza de las democracias en Latinoamérica, nos plantea un contradiscurso que a la vez de desestabilizar el discurso dominante, resitúa los temores y la visión europeizante de los intelectuales del siglo XIX. Se instala en el terreno discursivo la representación de una América Latina encerrada en una encrucijada: gobernantes corruptos, pobreza económica y cultural, dependencia estructural e ideológica. El Volpi “flaneur” que recorre Latinoamérica para experimentarla, nos deja esta visión desencantada y trágica; acaso al lector le quede la oportuna tarea de “completar” la imagen de una Latinoamérica que tiene el raro privilegio de “no ser”.

Verónica Galván

Universidad Nacional de Mar del Plata